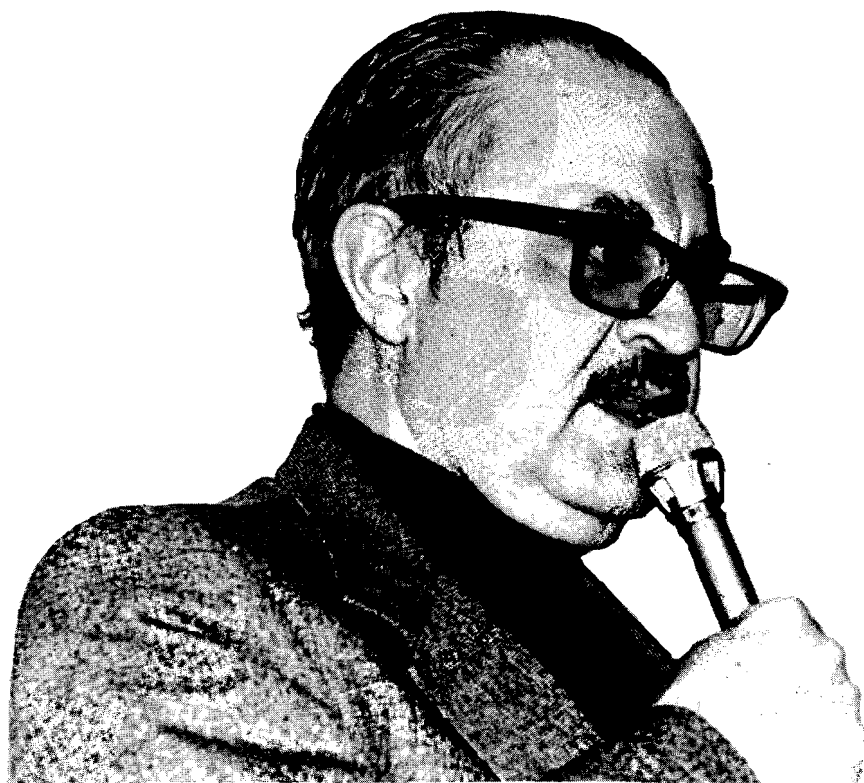


# CENCOS:

## UN DIA CUALQUIERA DE TRABAJO



**José Álvarez Icaza**

---

**JOSE ALVAREZ ICAZA**, ingeniero y periodista mexicano. Director y fundador del Centro Nacional de Comunicación Social (CENCOS).

**E**stá avanzada ya la mañana de este viernes 11 de septiembre de 1981. Una veintena de miembros del Equipo CENCOS, tienen ya tiempo de estar dedicados cada quien a su propio trabajo en la oficina. Otros andan por la calle reportando. Todos, al llegar, anotamos en una hoja diaria nuestras horas de llegada y de salida, como un método que nos hemos impuesto, de autocontrol y de disciplina. Porque la experiencia nos ha enseñado que no siempre coincide ésta, con la gente que ama la revolución y con los genios. Pero, sin un orden, al menos elemental, una agencia de prensa no puede funcionar, aunque pretenda ser "alternativa".

En la pequeña máquina offset del Centro, dos compañeros trabajan a marchas forzadas, imprimiendo los textos en español, francés e inglés que deberán salir el lunes por la vía aérea hacia Panamá, lugar donde se celebrará la Conferencia Continental de Solidaridad con Haití, esa olvidada nación, primera en lograr su independencia en América Latina y en la cual, desde hace decenas de años, ante la indiferencia de las naciones, impera la tiranía duvalierista, una de las más crueles de la historia humana.

Tuvimos que participar como emergentes en este trabajo —cosa que nos ocurre con no poca frecuencia—, porque nuestros amigos haitianos no consiguieron a última hora, quien les financiara una mejor edición, ni se comprometiera a entregárselas a la velocidad requerida, pues ya se vino el tiempo encima, dado que la Conferencia se realizará entre los días 18 y 20 del presente.

Como ocurrió ayer en la tarde, con nuestro corresponsal en Pinotepa Nacional, Oax., que nos visitara —y seguirá ocurriendo todos estos días—, ahora, una muchacha militante en los sectores populares de Tlalnepantla, Méx., se entrevistó con nosotros para preguntarnos qué opinamos de la próxima fusión de varios partidos de la izquierda mexicana. Nos expresan con frecuencia y franqueza nuestros visitantes, sus dudas y confusiones, así como anhelos y esperanzas, en relación a este tema. Nosotros les comentamos que la cuestión nos parece muy positiva y prometedora y les entre-

gamos la documentación que sobre esto ya se ha publicado, así como nuestros últimos informativos, comentando por ejemplo, la reciente reunión de trece organismos de izquierda, promovida sobre todo por el PRT, para realizar un debate en torno a la sucesión y a las elecciones de 1982, así como la presentación que el MAP (Movimiento de Acción Popular) acaba de realizar, anunciando su intención de incorporarse a este esfuerzo unitario. En uno y otro caso, exponemos a quienes nos interrogan, las diversas perspectivas con que estas cosas se consideran, desde distintos puntos de vista.

Por teléfono, por correspondencia, a menudo nos preguntan nuestros amigos y corresponsales, acerca de éstas y de muchas otras cosas.

CENCOS es, ciertamente, una agencia y un centro pequeño, pero para numerosas gentes, representa una alternativa de información-comunicación, de confianza. Y ganar ésta, nos ha costado, por cierto, arduo y constante esfuerzo, no siempre comprendido, ni menos apreciado. No obstante, no creemos que existan muchas otras experiencias tan largas como la nuestra, pues estamos ahora laborando por décimo octavo año consecutivo.

También estuvieron hoy en la mañana por el Centro, una comisión de colonos de la Delegación Alvaro Obregón de esta capital, para recoger la publicación que ayer hicimos por su encargo y

remitimos a los medios informativos, acerca del problema que encaran miles de personas, vecinas de esa zona, de llevarse a cabo las obras de urbanización que proyecta el delegado Raúl Zárate Machuca, para vender los terrenos resultantes al mejor postor, sin preocuparse del destino ni del futuro de sus actuales moradores. Lamentablemente, estos hechos se repiten con frecuencia, una y otra vez. Nuestro Centro es una de las pocas alternativas de que disponen gentes como éstas, para presentar sus denuncias, difundirlas en la prensa y establecer contactos adecuados para estructurar su justa defensa.

Algunos de los reporteros del área México, están ahora en otro cuarto, atendiendo a tres compañeros de Tenexco (Hidalgo), quienes pasan frecuentemente a nuestra sede, a narrarnos nuevos incidentes en la serie de abusos que desde hace muchos años tienen que soportar, de parte de caciques, políticos priístas y soldados coludidos, para despojarlos de las tierras que con tanto esfuerzo venían haciendo producir, tras varios años de interminables tramitaciones agrarias, resueltas finalmente a su favor.

Son éstas las ocasiones que aprovechamos para "capacitar" como reporteros a nuestros campesinos y demás visitantes de los sectores populares: les hacemos ver que su noticia no está completa si no expresan claramente qué, cuándo, dónde, cómo y a quienes sucedió lo que nos narran, y quienes fueron



los agresores y las víctimas de los hechos. Y en su caso, que nos manifiesten si tienen una explicación del por qué de lo acontecido. Les explicamos también que necesitan comprobarnos con testimonios evidentes, sean escritos, actas, fotos, etc. todo lo acontecido para evitar que alguien pueda negar después lo denunciado.

Y los campesinos aprenden entonces y descubren que los hechos que les ocurren son importantes, que deben ser divulgados. Que a muchos otros indígenas y campesinos las mismas cosas les suceden y que sólo cuando todos se organicen podrán defender adecuadamente sus derechos. Por cierto, a uno de esos campesinos debemos el haber salido bien librados de una artera emboscada que nos prepararon los detentadores de los poderes en la zona, cuando en meses pasados realizábamos ahí un reportaje regional. ¡Gracias a su oportuno 'reportaje' pudimos escapar!...

A quienes viven en las ciudades, a muchos preocupados del último libro que acaba de aparecer, acerca de ciertas novedosas especulaciones, se les olvida a menudo, que la mayoría de nuestra gente mexicana sigue considerando como "natural" toda la dramática vida que desde siempre han soportado atávicamente y que estas gentes no poseen muchas veces la habilidad para expresarse ante gente poco conocida, ni la energía para poder acudir a la ciudad capital que los aplasta y les cuesta tan cara, sobre todo, por los múltiples abusos de que son víctimas, por parte de individuos racistas, que simplemente les aplican el para ellos denigrante calificativo de "indios".

En el tercer piso, en tanto, reporteros y secretarías trabajan febrilmente para tener listos al mediodía — ¡no después de las tres o a más tardar a las tres y media de la tarde, porque si no se "arma la bronca"!—, sus artículos, reportajes y documentos de lo recogido hoy de nuestros informadores, agentes y corresponsales de México, América Latina y de algunas partes del mundo.

**E**l cartero ya nos trajo hoy su diario y voluminoso paquete de correspondencia, con muchas cartas, periódicos, revistas y libros de todas partes. ¡Pero lamentablemente, otra vez casi no llegaron cheques, apenas

unos giros muy modestos!. Esto estuvo malo, porque precisamente hoy viernes es día de pagos y nuestros administradores admiten con pena que sólo podrán entregar a nuestro personal, la mitad de los viáticos semanales que esperaban con urgencia, por ser tan modestos, pues hoy tuvieron que dar preferencia a la abultada factura del pago telefónico. Habrá que descubrir nuevos modos de conseguir lo faltante, en los próximos días....

Pero regresemos ahora a la cuestión del proceso de la documentación que se recibe en CENCOS: Todo lo que llega se pasa luego al Centro de Documentación, donde se hace el registro, clasificación (1) y distribución de lo recibido. De es-

“

**Los campesinos aprenden entonces y descubren que los hechos que les ocurren son importantes, que deben ser divulgados...**

”

ta sección depende que la "pieza" informativa pueda ser recuperada luego, cuando se la necesite. En el mismo Centro, situado en la planta baja de nuestro edificio, otros cuatro compañeros están "devorando" toda la información de prensa publicada por los periódicos capitalinos para sintetizarla, clasificarla, ponderarla, descubrir pistas, anuncios, peligros y contradicciones que deban reportarse a los militantes de los sectores populares. Otra compañera registra especialmente los documentos y uno más

(1) CENCOS: Catálogo de Clasificación. Temática de su Centro de Documentación (1981).

coordina la operación conjunta de esta sección.

Pero como la documentación recabada en nuestros dieciocho años de operación continua es ya muy voluminosa, estamos ahora iniciando, aunque sea un poco tarde y en forma limitada, el uso de los medios y sistemas de computación que acabamos de adquirir, para lo cual no sólo los expertos en sistemas, sino también los hijos de obreros y de campesinos, están siendo capacitados gracias a la voluntaria cooperación de un flamante doctor en Estadística que nos auxilia voluntariamente.

En tanto, varios grupos de personas, acudieron hoy en la mañana como casi todos los días al Centro de Documentación en búsqueda de informaciones específicas.

En los sótanos, junto con la imprenta, están instalados además los archivos más antiguos, una hemeroteca —nunca suficientemente ordenada por falta de personal y recursos suficientes—, el despacho de Don Nacho, nuestro admirado encargado del mantenimiento de la casa, quien desde hace unos quince años, jamás ha dejado de presentarse a su trabajo, siempre antes de las seis de la mañana. Y cuando la policía arbitrariamente cerró nuestro local en 1977, Don Nacho estaba siempre en lugar preferente, en todas las ruedas de prensa que nos organizaban nuestros amigos, para denunciar el atropello que en nuestra contra se había producido. Hoy, recogerá los nuevos destrozos que en los muebles y en el edificio produzca el tropel de gente que lo visita. Volverá a apilar en un cuarto "ad hoc" lo hoy destruido, echará pestes contra los autores y nos pedirá —lo cual haremos—, recomendemos más orden y compostura a los usuarios.

También en la parte inferior del edificio está un pequeño auditorio, que nunca ha podido quedar bien terminado y al cual acuden, como una de las pocas alternativas disponibles, aficionados al teatro, o conjuntos que ensayan música latinoamericana o de protesta, periodistas e intelectuales participantes en un foro de debates sobre algún tema de actualidad, o bien, se celebrará una velada conmemorativa en homenaje a otro luchador popular caído en la lucha, o se efectuarán nuevas y agitadas sesiones del Frente Nacional Contra la Represión, o del Frente en Defensa de los Recursos Naturales o de CECOPE (Centro Coordinador de Proyectos Ecuménicos).

Ahora mismo en la mañana, cerca del mediodía, se está llenando otra vez nuestro auditorio, ahora con una concu-

“

**Cuando el pueblo se vaya organizando mejor, nosotros también mejoraremos más aprisa...**

”

rrencia abigarrada. Se trata de más de medio centenar de muchachos de la Preparatoria Popular de Tacuba, que acababan de tomar un local de la embajada de Francia en México en protesta porque elementos paramilitares están secuestrando a estudiantes y a maestros de la escuela y algunos hoy, todavía permanecen presos y desaparecidos. Cabe entonces la pregunta: ¿Por qué esa gente llega a CENCOS? . . . .

Tras la toma del local diplomático mencionado, acudieron luego periodistas y judiciales para desalojar violentamente a los estudiantes. El personal diplomático francés convenció entonces a los muchachos, que abandonaron pacíficamente la sede y acudieron a un lugar público, para presentar ahí su protesta, garantizándoles que personal de la embajada francesa los acompañaría a donde se les indicara, para asegurarles que no serían objeto en el camino de ninguna represión policiaca.

Así lo aceptaron todos y por eso, de repente, nos llegaron caminando juntos por la calle, muchachos, diplomáticos franceses, agentes judiciales y policías a la expectativa, pues todos decidieron que CENCOS era la única alternativa de que se dispone para estos casos.

El conmutador telefónico, instalado también en la Planta Baja, creo que no ha cesado de funcionar un segundo, parte por la gran cantidad de comunicaciones que se reciben, como porque una, y a veces las dos únicas líneas del mismo, se dañan o desconectan con frecuencia. A veces por tantas interferencias que se producen con las intervenciones telefónicas de que somos víctimas por parte de nuestros censores; otras, porque llueve e incluso, porque a veces no podemos pagar a tiempo las abultantes facturas bimestrales en las cuales aparecen frecuentemente, llamadas telefónicas que nadie dice haber hecho. Pareciera ser que nuestros teléfonos, también son “alternativos” (!!!).

## ¿Quiénes integran la red informativa de CENCOS?

En las oficinas de la dirección, en el último piso, acabamos de concluir hoy en la mañana, un informe de los contactos que CENCOS ha podido establecer ya en la provincia mexicana, tan frecuentemente incomunicada entre sí y con la capital y el exterior. Ciertamente, los resultados todavía son modestos, pero nos llenan de orgullo: Disponemos ahora, de 797 contactos con instituciones y organismos y de otros 364 personales más que cubren ya la totalidad de los Estados de la República. Ordenados según el número de contactos establecidos, el orden actual de nuestra red está montado de la siguiente manera: Veracruz, Coahuila y Jalisco, Morelos, Michoacán y Chihuahua, México, Tamaulipas, Guanajuato, Puebla y Chiapas, Guerrero, San Luis Potosí, Hidalgo y Baja California Norte, Sinaloa, Oaxaca y Nuevo León, Sonora, Colima, Querétaro, Tabasco, Zacatecas, Nayarit, Durango, Yucatán, Aguascalientes, Campeche, Baja California Sur y Tlaxcala, y finalmente Quintana Roo, Estado donde casi no tenemos relaciones.

En cuanto a las fuentes, ordenadas también de más a menos, ahora aparecen como sigue: Contactos Personales, 364; medios comerciales (periódicos, revistas, etc.), 327; sector eclesiástico, 98 y también 98 contactos con sectores de partidos políticos; obreros y empleados, 61; campesinos, 58; medios populares de comunicación, 50; universidades, 41; colonos, 30; profesionistas, 17; educadores, 13; población y derechos humanos, 4; todo lo cual representa un contacto organizado ya de 1,161 personas y organismos, que en conjunto disponen tanto de una gran capacidad receptora, como difusora de noticias. En esto, ciertamente CENCOS no hace ningún

mal papel, comparativamente hablando, con agencias puramente comerciales.

También cerca del mediodía, terminaron en nuestra oficina, otra serie de pruebas que viene realizando el personal técnico de Telecomunicaciones y de Teléfonos de México, para operar nuestra línea privada, punto a punto, entre México y Managua, para poder así cubrir mejor, en forma alternativa, la información disponible y no publicada habitualmente por la prensa comercial, acerca del desarrollo de la lucha de los pueblos centroamericanos en búsqueda de su ansiada liberación.

En el segundo piso, los responsables de la fuente “Iglesias” y de la publicación “América Latina—Derechos Humanos”, están preparando las ediciones mensuales de sus respectivas producciones. En ellas, presentaremos los acontecimientos más significativos ocurridos en las últimas semanas, en estos dos frentes tan estratégicos. La gente de estas oficinas anda hoy además, recogiendo firmas y dinero para la publicación de dos desplegados—para los cuales conseguiremos rebaja, dado nuestro carácter de agencia, que cederemos a los interesados: uno, para pedir la liberación de otro compañero más secuestrado en Honduras, y el segundo para que sea expulsado de la ONU el oprobioso régimen tiránico de Kampuchea, encabezado por Pol Pot-Iengsary.

Otro colaborador de CENCOS, un eficiente pastor norteamericano está mientras tanto, investigando quienes son los integrantes de un nuevo “Instituto para Estudios de la Religión” que está organizándose sigilosamente en Washington, promovido por el Departamento de Estado de los EE.UU., con la gente más reaccionaria, buscando frenar a los sectores eclesiásticos más progresistas de esa nación y de Latinoamérica. Cuando tengamos todos los datos, organizaremos como casi todos los días, una conferencia de prensa en el salón de la Plan-



## Cómo se prepara la información para los días siguientes...

Por la tarde de cada día, continúa la actividad incesante: Administración tendrá que verificar, por qué un suscriptor de Chihuahua y nuestro corresponsal en esa ciudad, según nos reportaron telefónicamente, no están recibiendo nuestras noticias y comunicaciones. Lamentablemente, en algunos casos debemos realizar los envíos varias veces, para asegurar que al fin, alguno llegue a su destino.

Nuestros repartidores vespertinos, entregarán lo más temprano posible el material producido a las agencias, periódicos, revistas, instituciones y personas que están suscritos al mismo, en tanto se va instalando líneas de télex, con cada uno de ellos. A su vez, ellos nos enviarán recados, notas, documentos, colaboraciones, quejas, a veces felicitaciones y la comunicación seguirá fluyendo entre nosotros.

La sección México prepara desde la víspera, las noticias que por haber llegado después de las doce y media de un día, no pueden ser presentadas ese mismo día, pero al día siguiente sí serán publicadas. América Latina e Internacional, harán lo propio, y entre todos, cada día se publicarán unas cincuenta hojas de información, toda la cual queda de inmediato integrada en sus índices y clasificaciones correspondientes, —ahora artesanalmente, mañana con auxilio de las computadoras— para quien requiera luego acudir a ella. Inmodestamente, pensamos que la gente que quiere reconstruir la información del desarrollo de la movilización popular en los últimos veinte años, tarde o temprano tendrá que pasar por CENCOS.

En el "Informativo CENCOS", continuaremos comentando en septiembre, como lo hacemos cada año, las nuevas reacciones registradas en torno al informe presidencial. Y seguiremos recibiendo nuevas informaciones de los luchadores por el cambio social.

En la sección de América Latina, APIA, nuestra agencia para esa zona, seguirá elaborando sus nuevos reportajes: Uno sensacional, acerca del pernicioso

ta Baja para informar lo conducente.

**P**uesto que CENCOS no ha hecho nunca ninguna publicidad de su trabajo, ¿de dónde nos llega toda nuestra información? ¿Por qué tanta gente nos visita? ... Simplemente se trata de un prestigio ganado poco a poco, desde abajo, a base de servir una y otra vez y como lo han necesitado, a los sectores populares. En éstos, se corre entonces la voz: ¿Por qué no van con las gentes de CENCOS para informarles lo que les está pasando?, se dicen unos a otros. Así nos lo confirman cuando llegan a vernos y les preguntamos: ¿Y por qué vinieron con nosotros?. Nos da mucho gusto escucharles que sienten confianza en nuestro Centro. Este es nuestro más alto galardón, el máximo reconocimiento que nuestra agencia pueda recibir, como agencia alternativa de información—comunicación, al servicio de los sectores populares que buscan el cambio social.

Todas las informaciones que se publican en CENCOS, deben de cubrir al menos, estas cinco características, sin las

cuales la información no es publicada: 1.- Alternatividad; 2.- Oportunidad; 3.- Que sea noticia propia de CENCOS, APIA, de las agencias con las que estamos vinculados o que se consiga directamente por nuestro personal y que esté en todo caso, debidamente comprobada; 4.- Enfoque y tratamiento de la noticia, desde la perspectiva popular, o en su caso, descodificación y recodificación correspondiente; 5.- Cierta calidad de la nota, especialmente cuando se trata de una persona del sector popular.

No obstante, no todas las agencias, ni todos los periódicos publicarán nuestras notas. Pero algunos sí. Y en los sectores populares que son los que más nos interesan y a donde sí llegarán, pasarán de grupo en grupo y de boca en boca y los papeles se desbaratarán después de haber pasado por muchas manos. En tanto, se irá estableciendo comunicación popular, la gente se irá concientizando, ayudaremos en algo a su organización. Tenemos paciencia. Hace 18 años que empezamos, casi nadie del pueblo se paraba por CENCOS, Nadie nos hacía caso y muchos despreciaban —o aún desprecian— nuestro modesto trabajo... cuando el pueblo se vaya organizando mejor, nosotros también mejoraremos más aprisa.

efecto de las transnacionales en la frontera guatemalteca de México y sobre el dramático éxodo y las penosas condiciones de vida de los asilados guatemaltecos regresados a su país por el gobierno de México y acerca de quienes se dice, están siendo asesinados desde el aire, ametrallados por los helicópteros guatemaltecos. Mas nuestros informantes aún no nos han autorizado a revelar sus nombres y por ello todavía no podemos hacer pública la información concreta de esta grave denuncia.

rectamente por los líderes de la revolución nicaragüense.

Periodistas holandeses, preocupados por las noticias que llegan desde Chiapas y Guatemala, acerca de la aflictiva situación de los refugiados guatemaltecos que buscan esconderse en nuestro país, para librarse de una muerte casi segura, nos están preguntando insistentemente sobre este tema. Podríamos producir con esto, un reportaje sensacional, pero perjudicaríamos a muchos desvalidos

llegar y alguien nos hará el favor de permitirnos la información correspondiente.

Así entendemos en CENCOS, en la práctica, la información—comunicación alternativa.

Es muy posible que muchas veces no nos quede tiempo para leer unos libros fantásticos que desde hace tiempo tenemos apartados; lo haremos cuando tengamos el tiempo y la calma suficientes. En tanto, en el primer semestre de 1981, hemos publicado 648 reportajes sobre México; 703, acerca de Latinoamérica y otros 295 de información internacional; o sea, 1,646 diferentes noticias en total.

## La información—comunicación alternativa

Ahora, en la teoría de la comunicación se abordan con generalizada frecuencia, temas relativos a las alternativas comunicacionales. La misma UNESCO viene ocupándose del tema de un "Nuevo Orden Informativo Internacional", a consecuencia de la creciente dominación transnacional que controla, a través de unas cuantas agencias, la casi totalidad de las transmisiones internacionales de noticias. En ellas, gigantescas empresas se originan, detectan, manipulan y distribuyen informaciones por todo el mundo buscando sólo el servicio de poderosos intereses económicos y políticos. Por ello el "Informe Mc Bride" ha sido una espléndida llamada de atención de alcance mundial. (ver CHASQUI No. 1).

Por su parte, los conocidos teóricos de las escuelas tradicionales en la comunicación (funcionalista, estructuralista, macluhianos, etc.), deben confrontar ahora sus postulados con otros que se preocupan no tanto de la relación emisor—transmisor, evitando sus "ruidos", o del uso de los medios en los mercados de consumo, como de la inter—relación de emisores y transmisores y de los objetivos a lograr en la información—comunicación y sus medios e instrumentos.



Se trabaja también en otro reportaje acerca del complicado problema del tratamiento de la prostitución entre las mujeres, tan popular en los tiempos somocistas en Managua. En él se presenta qué difícil resulta para una joven revolución, querer resolver de un día para otro, vicios ancestrales heredados del anterior régimen corrupto.

También sobre Nicaragua, se programa otro material alternativo que habla de los aciertos y fracasos, de una y otra parte, en la difícil cuestión de los indígenas miskitos y de su organismo "Misurasata", asunto que hoy por hoy constituye un serio dolor de cabeza para la revolución sandinista. Nos interesa que esta clase de reportajes, por su veracidad y objetividad, sean reconocidos di-

con tal información.

La sección Internacional preparará nuevos materiales con los reportajes de nuestros corresponsales en Angola, Japón, etc. Y seguirá reclamando más gente, más suscripciones a nuevas revistas extranjeras, más dinero. Otro tanto harán en sus áreas, México y Latinoamérica. Tendremos que seguir diciendo, durante algún tiempo a nuevos valiosos compañeros, que por el momento no podremos ofrecerles trabajo remunerado, no porque no necesitemos y mucho, sus valiosos servicios, sino por nuestras frecuentes limitaciones presupuestarias.

Por la noche seguirán las conferencias, los actos conmemorativos; a muchos acudiremos. A otros no podremos

**A** sí, Lenin hizo su propia aportación: Ya no importa tanto la información en sí misma, cuanto su utilización para lograr mediante ella, la organización popular capaz de hacer

cambiar la angustiada situación de opresión que Marx y Engels expusieron al mundo moderno, estructurando luego un sistema para trascenderla. Tras la prematura muerte de Lenin, Gramsci y muchos otros, han continuado la profundización de estos conceptos.

En América Latina, nombres como Luis Ramiro Beltrán, Joao Bosco, Hans Magnus Enzensberger, Jerónimo Gerace, Paulo Freire, Enrique González Manet, Frans Hinkelammert, Mario Kaplún, Armand Mattelart, Antonio Pascualli, Fernando Reyes Matta, Rafael Roncagliolo, Gregorio Selsler, Juan Somavía, Aníbal Quijano, a muchos de los cuales hemos tenido el privilegio de tratar, son sólo algunos entre los muchos autores que se vienen ocupando ahora del fascinante tema de las alternativas comunicacionales.

En México, destacan también nombres importantes, muchos de ellos excelentes amigos de CENCOS: Marta Acevedo, Manuel Buendía, Virgilio Caballero, Antonio Caram, Heberto Castillo, Javier Esteinou, Gustavo Esteva, Fátima Fernández Christlieb, Jaime Goded, Alejandro Gómez Arias, Miguel Angel Granados Chapa, César H. Espinosa, Helioflores, Francisco Martínez de la Vega, Angeles Mastreta, Enrique Maza, Sergio Méndez Arceo, Carlos Monsiváis, Naranjo, Carlos Pereyra, Elena Poniatowska, Francisco Prieto, José Reveles Morado, Francisco José Paoli, Verónica Rascón, Jorge Gabriel Rodríguez, Beatriz Silva, Raúl Trejo Delarbre, Julio Scherer García y muchos otros; han significado a pesar de las diferencias que entre algunos de ellos se han dado y podrán seguirse produciendo, el que la posibilidad de la información, de la comunicación y de los medios alternativos, nunca se haya extinguido en México y se advierta al respecto, un porvenir prometedor.

¿Cómo no registrar tanto esfuerzo anónimo de pequeñas revistas, volantes, hojas que aparecen y desaparecen en conflictivas situaciones y a muchas de las cuales debemos lúcidos informes y magníficos análisis alternativos?

Si por "alternativa" entendemos "otra" opción, en el caso de "información alternativa", "comunicación alternativa", "medios alternativos", tenemos que entender la información, comunicación y los medios que "no se dan" en un sistema determinado. Y si como ocurre en México, el sistema dominante es el capitalista, que implementa, estructura e impone un complejo aparato de dominación y de comunicación y manipulación ideológica, la "alternativa" absoluta en nuestro medio es, necesaria-

mente la antagónica-de tipo socialista-en la cual la información comunicación y los medios, se ponen no al servicio de reducidos sectores e intereses y de grupos dominantes, sino que se abren a las necesidades de las grandes mayorías. Por ésto, la comunicación alternativa en un régimen capitalista, conlleva necesariamente al cambio social.

## ¿Cómo comenzó CENCOS su trabajo?

Muy diferente de ahora era la situación, cuando en 1964 iniciamos el trabajo del Centro Nacional de Comunicación Social (CENCOS), en México, pues fue a partir de una experiencia católica militante que se promovió la organización del Centro, que entonces buscaba solamente introducir la información religio-

Integrado CENCOS en su totalidad por laicos, profesionistas en los medios de comunicación social y en otras materias, pronto se apreció una contradicción entre ellos y los obispos. Para los primeros, —todos católicos militantes, pero algunos sin anterior tradición de dependencia clerical—, CENCOS y la Iglesia deberían ser un instrumento al servicio de las necesidades populares. Pero para la mayoría de los obispos, por el contrario, CENCOS y el pueblo deberían ser un instrumento para el crecimiento de la Iglesia... La vieja discusión del fin y del medio, que al final de cuentas da origen a dos diferentes eclesiologías.

Eran estos los tiempos felices, —todavía no llegaba 1968—, en que México se desenvolvía plácidamente en una post-revolución que había instaurado el "desarrollo estabilizador", mediante el cual se argumentaba que primero había que producir riqueza, para luego poder distribuirla, como la única manera segu-

“

¿cómo no registrar tanto esfuerzo anónimo de pequeñas revistas, volantes, hojas que aparecen y desaparecen en conflictivas situaciones y a muchas de las cuales debemos lúcidos informes...?

”

sa, lo más bien elaborada posible, en un medio periodístico nacional, liberal y desacralizado, en el cual los reporteros de la "fuente religiosa", frecuentemente iban a dar ahí como castigo a algún delito cometido en otras fuentes que se estimaban mejores y que eran desde luego, más lucrativas.

Se trataba pues de una experiencia "apostólica". Lo que se buscaba, era "convertir" a los periodistas, para que éstos, luego usaran sus recursos y sus medios, para la "conversión" del pueblo. Eran estos los tiempos de la "pastoral de las élites"....

La publicación del Decreto sobre Medios de Comunicación Social, primer documento del Concilio Ecueménico Vaticano II, motivó a los obispos mexicanos a patrocinar este proyecto que ya antes se les había propuesto, asumiéndolo desde entonces como propio, a partir de lo cual, CENCOS se convirtió en su órgano oficial para desarrollar en el país la "pastoral de la comunicación social".

ra de mejorar la vida de las mayorías empobrecidas.

El pueblo en tanto, permanecía en sus mismas miserables condiciones, resignado y sufriendo en silencio, pues recordaba que algunos movimientos que se habían intentado para cambiar la situación, finalmente habían sido aplastados en forma brutal.

En CENCOS, quienes entonces lo integrábamos, compartíamos estas mismas ideas y pensábamos que, dadas las "excelentes" relaciones entre Gobierno, Iniciativa Privada e Iglesia, era sólo cuestión de "un poco más de tiempo" para que la situación mejorara, si no se rompía el equilibrio instaurado y la "paz", tan necesaria para el desarrollo.

Consecuentemente, la Iglesia estaba muy preocupada de "no participar en política" y así, CENCOS se circunscribía en su trabajo, al tratamiento de temas, exclusivamente religiosos, entendidos éstos, en el sentido más limitado del

término. Publicábamos los textos oficiales de las encíclicas y actividades papales y las cartas pastorales de los obispos; hablábamos de los nuevos nombramientos episcopales y de reuniones eclesíásticas, siempre con un enfoque abstracto y espiritualista. Defendíamos el celibato sacerdotal, reportábamos nuevas coronaciones de la Virgen y reseñábamos las ceremonias litúrgicas, así como el desarrollo del Concilio, etc.

Pero de alguna manera, sí nos considerábamos ya desde entonces, como una “información alternativa”, porque dábamos la “otra” información religiosa que antes no se proporcionaba. Mas como en el orden socio-político-ideológico, ciertamente no éramos la “otra” información, sino que reforzábamos con nuestro trabajo, la fundamentación ética, moral y religiosa del sistema dominante, nuestras noticias eran frecuentemente desplegadas a ocho columnas y se nos abrían de par en par las puertas y los recursos del radio y la TV nacionales.

**S**ocialmente, CENCOS era entonces un éxito. Los obispos en esos tiempos, se mostraban orgullosos de nosotros. Y en nuestra euforia “apostólica” invertíamos en CENCOS cuantiosos recursos de una herencia recibida al efecto y dotábamos al Centro de los mejores equipos y de una excelente biblioteca de más de diez mil volúmenes, especializados sobre México. Nuestro personal era profesional y de una alta calificación en su materia.

Para el desarrollo de su trabajo, los emisores de las noticias de CENCOS, eran siempre importantes personajes: el Papa, cardenales, arzobispos y obispos, generales y provinciales religiosos, dirigentes laicos. Nunca el pueblo, como no fuera referido a las masas católicas pasivamente participantes en ceremonias y celebraciones.

Así llegó el histórico 1968, caracterizado por cuatro hechos principales: En el plano internacional, la publicación de la encíclica papal “*Humanae Vitae*”, que provocó una aguda crisis mundial en el prestigio del magisterio pontificio; los movimientos estudiantiles: EE.UU., Alemania, Francia, Japón, Latinoamérica, México; la celebración de la II Asamblea General del Episcopado Latinoamericano, realizada en Medellín, Colombia, para la puesta en práctica de las resoluciones conciliares en América Latina, pero

que produjo documentos magisteriales de los obispos, que con mucho trascendían las recomendaciones prudentemente renovadoras del Concilio; y finalmente, la publicación de la Carta Pastoral sobre Desarrollo e Integración del País, en la cual, con un criterio desarrollista “avanzado” y propio de aquellos tiempos, los obispos mexicanos apoyaban una poderosa corriente de opinión que con mucho trabajo se había venido abriendo paso entre los católicos mexicanos, promovida por los sacerdotes más progresistas del país.

CENCOS tuvo entonces oportunidad de cubrir y de participar activamente en estos cuatro acontecimientos. Mas en ese tiempo no sólo se mantenían cordiales relaciones con las jerarquías, sino también con los periodistas a nivel de reportero —la gente más bien informada—, con algunos líderes estudiantiles que buscaban acercarse a los grupos católicos progresistas y con gentes del sector popular, víctimas del subdesarrollo que los obispos finalizaban de condenar.

“

**...quien quiera dedicarse a la comunicación alternativa, deberá desarrollar un alto nivel de creatividad, de ingenio y de trabajo...**

”

Particularmente la movilización estudiantil de México, hizo las veces de “parteaguas” en la sociedad y en la historia mexicanas. De un lado quedaron quienes en toda esta movilización, sólo apreciaron siniestras conjuras internacionales, caos y desorden intolerables, encabezados por el presidente Díaz Ordaz, la mayoría del episcopado, los empresarios y el pueblo mexicano despolitizado y desinformado, que entonces quedó acaparado en su atención por el desarrollo espectacular de los XIX Juegos Olímpicos que se escenificaban en México, “en reconocimiento indudable del portentoso desarrollo alcanzado por nuestra nación”. Este momento histórico deberá ser registrado como uno de los más altos exponentes de la manipulación ideológica a que pueblo alguno haya sido sometido.

Del otro lado quedó la azorada y entonces confusa juventud mexicana, de la cual emergieron luego algunos líderes importantes, y los sectores populares que de una u otra manera se conectaron con el movimiento estudiantil. Jamás podrán justificar sus democráticas demandas, los quinientos y tantos muertos magistralmente recordados en la “Noche de Tlatelolco” de Elenita Poniowska y otros autores. También quedaron de este lado, reducidos sectores cristianos, incluyéndose católicos y algunos protestantes ecuménicos.

Nosotros en CENCOS, a cuyo local habían ido a llorar de rabia los periodistas testigos presenciales de la masacre, no podíamos ya aceptar para el futuro, ninguna otra opción. Ciertamente no fuimos entonces, al adoptar la defensa del movimiento estudiantil, víctimas ingenuas de “solapadas infiltraciones marxistas”. Simplemente entendimos de repente y ante la evidencia de los hechos, que nuestras apreciaciones de la realidad, adolecían de una deformación bárbara, encubierta con motivaciones pseudoreligiosas.

Simultáneamente fueron agotándose los recursos que habían posibilitado la fundación de CENCOS. Los obispos que debían cubrir los gastos no repusieron los fondos que les habíamos suministrado y la descapitalización de CENCOS quedó consumada. Sólo pudimos seguir operando con la firma de los prelados con la finalidad de conseguir fondos en fundaciones extranjeras de ayuda, primero alemanas y luego norteamericanas. Del tema podríamos hablar mucho más, pero nos desviaríamos de la perspectiva general de este trabajo.

Vino entonces el primer cambio importante que se produjera en el Centro, caracterizado por el rompimiento formal con los obispos. Tras éste, CENCOS perdió también su apoyo económico del exterior y el Centro debió sufrir también, el abandono de su personal prestigiado y “sensato” y supervive a partir de entonces, sin ninguna protección de los poderosos.

Pero entonces, llegaron al Centro otra clase nueva de personas: estudiantes, y hippies, clérigos progresistas, generalmente perseguidos por autoridades civiles y eclesíásticas, pero apoyados por bases populares, con las cuales cada vez más se comprometían. Gracias a ellos no cerramos entonces. Decidimos correr la aventura de ver si podíamos supervivir, introduciendo los cambios consiguientes y funcionar ya como una “agencia alternativa”.



Entonces comprendimos en carne propia las dificultades que esto implica, cuando con la alternatividad se busca también el cambio social... Desde entonces tenemos bien entendido que la medida del éxito de la información—comunicación alternativa, no es el éxito económico, o el prestigio académico que se gane, sino simple y sencillamente, la contribución efectiva que se pueda aportar, para lograr el cambio social.

## Algunas de las valiosas experiencias acumuladas por CENCOS en 18 años.

Cuando se produjo la tan conveniente desvinculación con los obispos —para poder trabajar ya con nuestra propia y comprometida libertad—, y faltaron los recursos económicos, los acreedores de CENCOS alarmados porque habíamos sido episcopalmente desautorizados, se lanzaron sobre los bienes e instrumentos acumulados. En pocos meses perdimos por cantidades relativamente pequeñas que no se podían cubrir, bienes de muy difícil o en su caso costosísima recuperación.

Entonces comprendimos bien que quien quiera dedicarse a la comunicación alternativa, deberá desarrollar un alto nivel de creatividad, de ingenio y de trabajo, para poder superar la carencia de instrumentos necesarios, pero muy costosos y poco accesibles a quienes no gozan de la protección de los poderosos del sistema dominante. Quien no esté dispuesto a sacrificar posición social y económica por su compromiso con la alternatividad de la información y de la comunicación, jamás podrá jugar un papel determinante en el cambio social, ni podrá lograr la plena confianza de los sectores populares.

También comprendimos que los objetivos económicos de la comunicación alternativa no podrán ser nunca los objetivos altamente lucrativos de quienes están al servicio de la prensa burguesa, sino que sólo puede aspirarse a poder cumplir, con más o menos dificultades, una plena vocación de servicio.

Y que la posibilidad de obtener recursos e instrumentos importantes implicará que se puedan organizar previamente los sectores populares, ahora todavía desorganizados. Más como la organización implica primero, establecer la comunicación, deberán vivirse largos años de esfuerzo, muchas veces frustra-

tados, tratando de romper este círculo vicioso.

**F**inalmente, experimentamos a escala natural, quiénes deben ser los emisores y los transmisores de la información—comunicación, cómo deben relacionarse constantemente entre sí, unos y otros, quién debe formular los mensajes y cuáles deben ser sus contenidos políticos, económicos e ideológicos. En una palabra, descubrimos entonces, sólo entonces, lo que luego hemos estudiado en los teóricos que antes no conocíamos. Y constatamos cómo una buena práctica puede adquirir luego su justificación y sistematización teórica, así como que no existe algo más práctico que una buena teoría.

Era tal la desinformación reinante en esos tiempos, que decidimos entonces crear nuestro primer órgano propio, "Comunicación CENCOS", pues nuestras informaciones en contraste con lo ocurrido años antes, ya no tenían cabida en los medios de esa época.

Durante varios años, supervivimos a duras penas, hasta que por 1972-73, se integró a nuestro grupo un eficiente equipo intelectual, golpeado al igual que nosotros por los acontecimientos del 68. Buscaban en nuestra información acumulada, pistas para comprender la movilización obrera, dada la marginación que esta clase mantuvo respecto del movimiento estudiantil.

Pero como nuestra clasificación era estrictamente funcionalista, no explicaba la causa de los sucesos.

A estos compañeros debemos el tercer cambio importante en CENCOS, que a partir de entonces dedicó su atención preferente a la puntual publicación de otro órgano mensual, "Esquemas CENCOS", un excelente instrumento para aproximarse a la realidad, a partir de la información de la prensa nacional, estructuralmente clasificada. Simultáneamente, era sustituido el personal "ineficiente", y la agencia de noticias alternativas quedaba postergada a un sitio secundario.

Un cuarto cambio se produjo cuando una parte del personal de CENCOS decidió incorporarse a una actuación ya más política y se integró a uno de los nuevos partidos políticos que entonces se gestaban. En tanto, otro grupo tam-

bién salió al mismo tiempo, porque deseaba consagrarse plenamente a sus propias aficiones, especialmente en el mundo artístico y cinematográfico. Para unos y otros, CENCOS se les hacía ya insoportable.

Otro dramático incidente provocó hacia 1975, la quinta transformación de CENCOS: el criminal incendio provocado mediante una bomba, de las miserables viviendas del "Campamento 2 de Octubre" en Ixtacalco. La sección Agencia de Noticias CENCOS, no sólo se comprometió con su información, denunciando el criminal atentado, sino que asumió también parte activa en la defensa de los colonos agredidos. Los miembros de la sección "Esquemas CENCOS" resolvieron en cambio que no era esa la función prioritaria del Centro y decidieron, consiguientemente, abandonar el Centro, para trabajar de ahí en adelante, ya por su cuenta y en forma independiente.

En 1977, bajo el pretexto del apoyo que CENCOS, como agencia alternativa brindó al STUNAM en su huelga contra las autoridades de la UNAM, nuestro Centro fue allanado, saqueado y cerrado por los policías, agentes y cargadores del Gral. Durazo, Jefe de la Dirección General de Policía y Tránsito (DGP y T) de esta capital, quienes se apropiaron ilegalmente de nuestros archivos y se llevaron detenidos a una docena de nuestros colaboradores.

Entonces quedó patente lo que es ser o no ser, una "agencia alternativa": mientras TELEVISIA batía sus ya propios y altos niveles de ignominia, manipulación y ganancia, CENCOS quedó entonces, momentáneamente clausurado. Pero con el apoyo popular, socio-cultural y político que recibimos copiosamente, tanto en lo nacional, como en lo internacional, logramos la reapertura del Centro, la devolución de los archivos secuestrados, la excarcelación de los detenidos y todavía seguimos reclamando —hasta ahora inútilmente—, la devolución de máquinas y artículos que entonces nos fueron robados y que nunca nos fueron devueltos, así como la consecuente indemnización por los injustos daños que se causaron a nuestro Centro.

A la postre, esta acción represiva tan desatinada como injustificada, nos ha robustecido y sirvió para evidenciar ante la opinión pública, de qué lado está CENCOS, en su opción socio-política y clasista.